Reproducción:

A nivel reproductivo, se trata de una especie ovípara. Tras la cópula, las hembras oviponen hasta 45 huevos esféricos en el interior de una cueva, a la que acondicionan con restos vegetales. Habitualmente las puestas ocurren en diciembre y las crías nacen en febrero. Las nidadas constan de más de 25 huevos de promedio. Alcanzando la madurez sexual al tercer año de vida, *T. rufescens* es un reptil, como la mayoría, ovíparo, el macho se diferencia de la hembra por tener la papada más abultada, la cola más ancha, y a los costados de la cloaca tienen dos pequeñas protuberancias llamadas botones sexuales, particulares de esta especie.